

PRESENTACIÓN

DESPEDIDA PERSONAL Y PRESENTACIÓN

Por tratarse del último número de la revista ITER en la que apareceré como director, quiero aprovechar la ocasión para despedirme oficialmente de todos los lectores y, sobre todo, de todos los colaboradores más o menos inmediatos en mi tarea, así como de todo el Instituto que me encomendó este servicio. Por eso esta presentación incluirá tres partes, como hice ya en el caso de ITER-HUMANITAS 16 que era también el último número dirigido por mi. Ahí se trataba de sólo ocho años, pero en este caso son unos catorce, y la revista ha pasado de semestral a cuatrimestral desde 1999 con el número 20, hasta el día de hoy, con este número 56, último del 2011. Primero iré una despedida personal; luego la presentación del nuevo Director de la revista; y finalmente la presentación del presente número.

A) Despedida personal. Al cesar como Director del Departamento de Publicaciones, ceso también como Director de las revistas ITER e ITER-HUMANITAS y como miembro del Consejo Directivo del Iter, al que he tenido el honor de pertenecer por muchos años. Con esta ocasión quiero, primero, pedir perdón a todos los que haya podido molestar con mis actitudes, palabras o hechos. Siento de veras haber molestado a quien sea, pero les aseguro que siempre he obrado conforme a conciencia y buscando lo que he pensado humilde y sinceramente que era lo mejor para el Iter.

En segundo lugar, quiero expresar mi agradecimiento a todos los colaboradores en mi trabajo más concreto de Director de las revistas. A casi todo el Consejo de Redacción y otros que han colaborado en la corrección de pruebas; y especialmente a los profesores Rafael Luciani y Ariadne Suárez por su colaboración en las síntesis en inglés exigidas académicamente. También a todos los articulistas, donde tengo que nombrar especialmente a los Padres Pedro Trigo, Carlos Bazarra, Luis Ugalde, Felicísimo Martínez y Juan Pablo Perón junto a mi persona, y a los Doctores Rafael Luciani y Enrique Alí González, junto al Profesor Bruno Manara y varios otros del Iter y de la Ucab.

En tercer lugar, presento algunas de las expectativas y deseos para este Consejo Directivo que seguirá haciendo su trabajo como hasta ahora: espero que

Presentación

sigan trabajando para mejorar siempre todos los aspectos del Iter, tanto en lo que se refiere a profesores, como a estudiantes (que son su razón de ser fundamental), empleados de todo tipo e instituciones y bienes muebles e inmuebles. De manera especial, la Biblioteca, que tan laboriosamente ha promovido todos estos años el P. Perón. Deseo que todos colaboren con el equipo directivo elegido y los diversos cargos, con toda la capacidad crítica justa, modesta y necesaria, pero con sincero y fiel apoyo en esa colaboración.

La mayor parte de los artículos de ITER es obra de profesores del propio Instituto, y los colaboradores mayores han sido los Padres Trigo, Bazarra, Ugalde, Perón, Suárez y mi persona; además los Doctores Rafael Luciani, Félix Palazzi y Nelson Tepedino junto a otros profesores más recientemente. Pero han sido numerosos también los teólogos especialistas y expertos en distintas áreas teológicas, que nos han visitado o nos han hecho llegar sus valiosos aportes. Entre ellos queremos recordar, por su prestancia, a Agenor Brighenti, Mons. Pedro Casaldáliga, Víctor Codina, SJ, Gianfranco Coffele, SDB, Mons. André Dupuy, Bonifacio Fernández, CMF, Raúl González Fabre, SJ, Diego Irarrazaval, José Antonio Merino, OFM, Alejandro Moreno, SDB, Keith F. Peckler, SJ, Mons. Ovidio Pérez, Brian Pierce, OP, Mons. Baltazar Porras, Pablo Richard, Jon Sobrino, SJ, Marciano Vidal, CSSR, José M. Vigil, CMF, e incluso el recientemente desaparecido José Comblin. Propongo para el Consejo de Redacción al P. Raúl Biord, SDB, y al P. Luis Ovando, SJ, en lugar del P. Luis de Diego; además de los actuales, incluida mi persona: Eduardo Frades, CMF. También poner en el Comité de Arbitraje al P. Carlo Nanni, SDB, Rector de la UPS, además del P. Francisco José Virtuoso, Rector de la UCAB, y el P. Gianfranco Coffele, primer secretario del Iter en sus años fundacionales y actual Vicerrector de la UPS.

Sobre la revista ITER-HUMANITAS hice al Consejo Directivo unas consideraciones que reitero aquí. Habría que repensar su publicación, en diálogo con la UCAB, pues resulta difícil mantener su ritmo semestral. Se podrían unificar las tres revistas de tipo similar: Logoi de la UCAB, Anthropos del IUSPO, y la nuestra, bajo un solo nombre (que sugiero sea Anthropos, por ser las más antigua), y serían entonces tres números anuales; pero cada uno bajo la responsabilidad de los actuales directivos, con lo que sólo sería un número al año para el Iter. La razón mayor es la escasa participación de nuestros profesores de filosofía y afines en ofrecer artículos o reseñas para la revista. Por eso nos hemos visto casi obligados a publicar cosas que no merecían la pena. Propongo poner a la Dra. Ariadne Suárez en el Consejo de Redacción, pasando a la Dra. Luz Marina Barreto al Comité de Arbitraje. Para el Comité de Arbitraje sugiero introducir también al P. Carlo Nanni,

SDB, Rector de la UPS, y al P. Mauro Mantovani, SDB, Decano de la Facultad de Filosofía de la misma UPS, además del P. Francisco José Virtuoso, Rector de la UCAB. Añadir aquí al P. Ignacio Castillo, en vez de en el comité de la revista ITER en que figuraba hasta ahora.

B) Presentación del nuevo Director. El nuevo Director de ITER, Revista de Teología, será desde ahora en adelante el P. Santiago Prol Díaz, SDB, sugerido por el P. Carlos Luis y aprobado por el Consejo Directivo el 10 de octubre del 2011 y el Consejo Superior. El P. Prol es un español de Orense que se vino a Venezuela hace cincuenta y cuatro años, y está nacionalizado venezolano desde 1975. Es Maestro de Educación Primaria, Profesor graduado de Idiomas Modernos por el UPEL y Licenciado en Teología por la UPS. Entre otros Posgrados tiene: Especialista en Gerencia Educativa, *Magíster Scientiarum* en Ciencias de la Educación por la Universidad Santa María.

Ha ocupado el cargo de Subdirector del IUSPO (2005-2009) y Director del mismo (2009-2011). De sus varios artículos y libros señalamos: *El Sistema Preventivo de Don Bosco en la Educación*, Caracas 2009. Ha participado y dictado diversos cursos y seminarios a lo largo de sus años de docencia. Tiene varias condecoraciones significativas. Domina el latín, castellano, italiano e inglés, además de leer francés y portugués. Ha sido Presidente de AVEC en diversas seccionales varios trienios, y Vicepresidente de APEP de 1992 a 1995. Su actual Provincial, el P. Luciano Stefani, lo propuso como Coordinador del Enlace Núcleo UCAB-Los Teques desde el 2009-2011 y lo aceptó el entonces Rector de la UCAB, P. Luis Ugalde.

Con todas estas credenciales, estamos seguros que podrá desempeñar con sobrada competencia este encargo de Director de Publicaciones del Iter, y más concretamente de esta revista de Teología. Agradecemos a él y a la comunidad salesiana esta disponibilidad, tanto a nivel de todo el Instituto como del mío personal, confiados en que queda en buenas manos. Le deseamos la mejor colaboración de parte de todos, profesores y articulistas diversos, así como del personal con el que trabajamos, en el Iter, la Ucab y la imprenta Don Bosco. Que dure largos años su servicio y que ojalá mejore la calidad de la revista.

C) Presentación del número 56 de ITER. Este número, último del año 2011 y de mi servicio de Director de la revista, lo dividimos en dos secciones; pues los tres primeros trabajos son de materias bíblicas, a cargo de sendos exegetas del Instituto, mientras los otros tres son obra de dos teólogos, de alcance internacional ambos, aunque uno más en Europa y el otro en América Latina; por eso casi es

Presentación

normal que el primero se ocupe de un tema global y de segura vigencia futura, y el otro de algo más coyuntural y nacional. De los trabajos bíblicos, el primero es como la continuación de otro anterior, formando parte de un curso académico a nivel del segundo ciclo. El otro es, por contraste, una breve y sabrosa reflexión sobre semejanzas en el modo lucano de abordar el tema de la conversión. El último es el único sobre la Biblia Hebrea y es también como continuación del estudio previo sobre la complejidad del libro de Jeremías, centrándose ahora en sus experiencias e imágenes de Dios.

El primer escrito de materia bíblica es obra del P. **Juan Pablo Perón, SDB**. Se trata de la segunda parte de otro ya publicado en la revista ITER 52 con título similar, pero centrada en la alegría de Dios según varias parábolas de los Sinópticos. Ahora aborda el mismo tema de la alegría de Jesús, pero en el cuarto evangelio. De ahí el título explícito de ***La alegría de Jesús comunicada a los discípulos en algunos textos del evangelio de San Juan***. Como el texto es largo, también lo es la síntesis que presenta:

*A través de cuatro textos seleccionados del Evangelio de Juan (11,1-16; 15,1-17; 16,16-24; 17,9-19) se quiere profundizar el campo semántico de la alegría de Jesús descrito por el evangelista con los términos *cairein* y *cara*. Juan ofrece la posibilidad de descubrir el espíritu de Jesús lleno de alegría por la fe que los discípulos van a recibir luego de la resurrección de Lázaro (11,15).*

En los dos textos que componen el Segundo Discurso de la Última Cena (Jn 15,1-16,33) Jesús invita insistentemente a los discípulos a establecer una relación de comunión íntima con él para poder recibir su alegría y que esta llegue a ser total en ellos (15,11); pues aunque esta alegría de los discípulos es precedida por la tristeza y la angustia de haber perdido a Jesús, será recuperada con creces al volverlo a ver, porque su presencia es fuente de alegría para ellos (16,20-22).

Jesús en su oración al Padre pide que la alegría que siente ante la despedida de ellos los acompañe en su misión. En estos textos que analizamos, Juan nos dice que la alegría de Jesús no puede estar separada de la de sus discípulos. Él es la fuente y el principio de la misma. Su alegría pasará a los discípulos, como una corriente vivificante, permanecerá en ellos como don que Él les hace a través del Espíritu y será transmitida a su vez a los creyentes que están en el mundo.

El segundo artículo de tema bíblico se debe a la pluma del P. **Carlos Luis Suárez, SCJ**, y actual Rector del Iter. Usando una técnica peculiar, que ha manejado otras veces, nos hace caer en la cuenta de unas correlaciones literarias y al fin, teológicas y pastorales, sobre temas como la conversión y la transformación personal, a propósito de la narrada por Lucas en los Hechos sobre el caso de Pa-

blo; pero presente en otros pasajes lucanos. Ha titulado su escrito, muy breve en contraste con el anterior, **Un asalto “que nos une en fraternidad”**. Una lectura de Hch 9,1-19; y nos ha ofrecido este resumen del mismo

Desde la lectura del episodio de Hch 9, el autor subraya algunas etapas que se suceden en el proceso de transformación que vive Saulo a la luz de la Palabra y del encuentro con la comunidad de Damasco. Atendiendo al factor sorpresa (“de repente”) de la intervención divina (“desde el cielo”), se mencionan otros textos lucanos donde se aprecian ciertas similitudes con lo vivido por Pablo.

El último trabajo bíblico-pastoral es obra del P. **Eduardo Frades, CMF**.

Precisamente para no hacer tan largo el estudio del tema sobre la experiencia de Dios reflejada en el libro de Jeremías, se separó la primera parte, que explicaba la complejidad de dicho libro, en el que hay ciertamente más de una voz y en forma decisiva. No se suele hablar de DeuteroJeremías, pero se podría hacer con bastante acierto y derecho. Esta segunda parte, se concentra ya en esa peculiar experiencia de Dios, vivida por Jeremías y sus seguidores, en torno a los graves acontecimientos del 597, 586, el exilio y la diáspora judíos con toda su carga de sufrimiento. Lo he titulado algo críticamente **Jeremías: Dios en la des-gracia y el des-aliento**. Y presento el siguiente resumen del mismo:

Tras algunas cuestiones previas, el artículo comienza con una alusión a las desgracias desde el 609 y sobre todo la del 587. Luego se aborda el tema de la experiencia de Dios reflejada en el libro, que es la de Jeremías, pero también la de sus discípulos. Se explica que la desgracia obrada por Dios (586) tiene sus causas bien humanas. Junto a las desgracias, está el desaliento del profeta y sus seguidores. Esto aparece muy claro en el testimonio de las “confesiones” y quejas. Finalmente se trata del dolor del profeta y el dolor de su Dios. Y de la esperanza contra toda esperanza en el horizonte humano de nuestra historia, como casi toda la Biblia Hebrea.

Los escritos de temas teológicos y pastorales son esta vez más breves de lo ordinario en esta revista; pero son especialmente importantes. Uno por su alcance general en este mundo globalizado, en que el encuentro de las grandes religiones es cada vez más un dato habitual, inevitable y, sin duda, querido por Dios y muy útil para todos. El segundo, en cambio, por concentrarse en la situación bien particular que está viviendo ahora la sociedad venezolana, con toda la población polarizada, incluidos los cristianos de todas las confesiones y tantas personas, atentas también a criterios éticos y valores cristianos.

Presentación

La reflexión teológico-pastoral del P. **Pedo Trigo, SJ**, se centra esta vez en un discernimiento socio-político y teológico-religioso de la situación actual de Venezuela. Lo ha titulado *Procesar cristianamente la polarización*, porque en esta realidad, que afecta tan profundamente a la actual sociedad venezolana, señala que ahora la misión cristiana debe acentuar especialmente su función mediadora, basándose tanto en el mesianismo peculiar de Jesús como en su enseñanza mayor del amor incluso a los enemigos. He aquí el resumen de su trabajo:

Nuestro país está gravemente perturbado por la polarización política y necesita procesarla. Este ensayo pretende ayudar a hacerlo. Para eso trata de analizarla en toda su complejidad, en sus diversos actores y a lo largo del tiempo. Propone que lo político coloniza indebidamente los demás ámbitos de la realidad y que las personas polarizadas se empequeñecen, pierden libertad y se deshumanizan. Desde esas consideraciones ensaya una propuesta despolarizadora. Luego hace ver las raíces cristianas de la despolarización, tanto lo que significa el amor a los enemigos como el que el mesianismo de Jesús sea el asunto del Siervo y no el davídico. Hace ver que, siguiendo a Jesús, la misión cristiana es de mediación.

El último trabajo de este número es del P. **Bonifacio Fernández, CMF**, actual director del Instituto Teológico de Vida Religiosa de Madrid. Se ocupa de un tema tan actual como es el del pluralismo religioso, dentro del amplio mundo de la globalización, que afecta especialmente a las religiones; y más concretamente se concentra en la renovación de la Cristología y seguimiento de Jesús que ello debe implicar. Lo titula, por eso, *Seguimiento de Cristo y pluralismo religioso*, dentro de el amplio enfoque de los diversos caminos que Dios ha utilizado y utiliza para salvar al hombre. He aquí su resumen:

El diálogo interreligioso forma parte de la misión de la Iglesia y de la vida consagrada en particular. El pluralismo religioso es la nueva frontera de la reflexión y la relevancia de la fe cristiana. Implica repensar la Cristología destacando la universalidad salvífica del Hijo de Dios. Pero no puede ser a costa del seguimiento del Cristo histórico. La encarnación es un camino de universalidad.

Al final del número colocamos un doble índice, por autores y por materias, de los números 52 al presente 56, como venimos haciendo, hasta por exigencias editoriales.

Eduardo Frades, C.M.F.